



Foto nº 1  
Torre nº1 del Nicio. Al fondo enlace óptico con Montemayor

lusí<sup>4</sup>; y en el tercer caso por ser una fortificación construida ya en el siglo XVI. Comenzaremos la relación de oeste a este<sup>5</sup>.

### 3.1 Castillo de El Nicio (Estepona, Málaga) (Figura nº 1).

El Nicio está ubicado en el término municipal de Estepona, sobre una altura de 337 m sobre el nivel del mar, en la vertiente meridional de Sierra Bermeja<sup>6</sup>. Es una zona muy abrupta y con fuertes pendientes. El enlace óptico alcanza el occidente del Estrecho y el castillo de Montemayor, situado a unos 10 km a poniente del Nicio (Foto 1)<sup>7</sup>, que proporciona un ángulo suficiente para observar nítidamente toda la navegación que transcurre por el brazo de mar que une el Peñón de Gibraltar y Céuta.

El *Muqtabis* de ibn Hayyan nos permite identificar este castillo con *Hisn Munt Nis*<sup>8</sup>, fortificación que estaba al poniente de *Suhayl* (Fuengirola). Este castillo ha sido abordado en diversos trabajos destacando dos. M. Sánchez Bracho dibujó su primera planta y expuso una serie de materiales arqueológicos aparecidos en el lugar<sup>9</sup>. Años más tarde, fue relacionado con el *Hisn al-Ward* citado por ibn al-Jatib en el siglo XIV; deduciendo que fue construido entre finales del siglo X y principios del XI, estando abandonado en época nazari<sup>10</sup>. Se puede integrar esta

fortificación en el esquema de proceso de encastillamiento expuesto por M. Ación<sup>11</sup> para la población indígena hispana a la llegada de los musulmanes en el siglo VIII. La primera mención textual nos la proporciona el *Muqtabis V* durante la campaña del año 923 contra ibn Hafsun cuando expresa que «fueron tomadas la alcazaba de la fortaleza de Mawrur, Suhayl y Munt Nis, importantes fortalezas de disidencia que habían sido refugio de 'Umar b. Hafsun y sus hijos en momentos de apuro, por lo que fue grande el éxito así logrado»<sup>12</sup>; el ataque fue dirigido por el estratega muladí ibn Antuluh, desde la base operaciones del ejército enviado desde Córdoba, que era *Qastruh Dakwan*<sup>13</sup>. Se entró al asalto en la fortaleza «tomándola por la fuerza con sus ocupantes»<sup>14</sup>. En la edición de P. Chalmeta, en el mismo pasaje se especifica que las fortalezas tomadas por ibn Anatolo son «de las madres de los castillos de gentes malhechoras», una de esas fortificaciones, denominadas *ummahat al-husun* o fortificación compleja según M. Ación<sup>15</sup>, controladas por «señores» indígenas y desde las que se sometía o controlaba al resto del territorio. Solían contener una guarnición que protegía a la población campesina dependiente, y también depredar su entorno en búsqueda de botín y servir también de base para la realización de aceifas o incur-

siones en territorio «enemigo». Las rentas de los campesinos y parte del botín solía invertirse en su engrandecimiento, pues muchas de estas fortificaciones parten de elementos defensivos muy simples como meros muros o torres, y se van configurando en verdaderas fortalezas dotadas de sistemas complejos de ingreso, elementos de flanqueo, aljibes, compartimentación del espacio y aumento de su volumen edificado.

Tras la imposición definitiva del estado omeya con la proclamación del Califato en el año 929 d.C., estas fortificaciones fueron, salvo las más estratégicas, destruidas en su mayoría, su guarnición integrada en el ejército y la población campesina dependiente reasentada en zonas de alto valor agrícola para generar los tributos necesarios para sostenimiento del nuevo estado omeya<sup>16</sup>. Sabemos que las fortificaciones tomadas por Ibn Anatolo fueron guarnecidas y en alguna medida readaptadas para seguir estrechando el cerco a la rebelión mantenida por los hijos de *ibn Hafsun*, pero la amplia cronología de la cerámica aparecida puede indicarnos que sería uno de los *husun* (castillos) reconvertidos en refugios o *ma'qil* para la población campesina, una de las lógicas obligaciones del estado con sus súbditos: el mantenimiento de su seguridad. La función de refugio del Nicio se reforzaría en los turbulentos momentos tras la caída del califato y la aparición de los reyezuelos de taifas<sup>17</sup>. Recordemos que esta zona era la frontera entre las taifas de Málaga, Algeciras y, en algún momento, objeto de apetencias de los abbadíes sevillanos. Finalmente, ni en el momento de la conquista cristiana de la zona en 1456 por Enrique IV ni en la de 1485 por los Reyes Católicos y la subsiguiente repoblación, se menciona este castillo. En el Nicio se aprecian algunas partes con reparaciones muy visibles, rehechas con otros materiales, pero la gama cerámica aparecida en el lugar manifiesta su ocupación hasta la época del establecimiento de la frontera castellano nazari en el siglo XIII.

En la figura nº 1 ofrecemos un plano esquemático de la fortificación, que presenta planta cuadrangular tendente al rectángulo con irregularidades